

Estudio Inductivo

COLOSENSES

11

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Colosenses 4:2-11

I Preguntas inductivas

- 1.1 *¿Qué significa “perseverar”?*
- 1.2 *¿Cuáles pueden ser los motivos que desalientan nuestra perseverancia en la oración? Que cada uno piense cuándo dejó de orar y por qué.*
- 1.3 *Debemos orar siempre dando gracias ¿en qué otras ocasiones debemos mostrarnos agradecidos?*
- 1.4 *Pablo pidió que oren por él para que el Señor “abra puerta para la palabra”. Si pidió esto, es porque la puerta estaba cerrada. ¿Cuándo notamos que la puerta está cerrada para el Evangelio?*

Colosenses 4:2-4

“Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias, orando también al mismo tiempo por nosotros, para que el Señor nos abra puerta para la palabra, a fin de dar a conocer el misterio de Cristo, por el cual también estoy preso, para que lo manifieste como debo hablar.”

Respuesta:

- 1.1 Perseverar significa “continuar con constancia lo que se ha empezado; durar por largo tiempo” También es “dedicarse a algo, o acompañar continuamente”
- 1.2 Nuestra falta de perseverancia en la oración puede deberse (1) Al silencio de Dios, es decir, cuando no recibimos ninguna respuesta después de un tiempo, y comenzamos a pensar que Dios no nos escucha. (2) O también, cuando obtenemos una respuesta diferente o contraria a nuestra petición. Por ejemplo, oramos para que alguien se sane y se muere; o en lugar de una mejora en el trabajo somos despedidos; o en lugar de una reconciliación en un matrimonio por el cual oramos, nos informan que se han divorciado. (3) En tercer lugar, dejamos de perseverar por nuestro ritmo de vida. Tenemos tantas ocupaciones que no nos hacemos tiempo para orar. (4) También podemos estar sufriendo los ataques del diablo para impedir que oremos, y a quien debemos resistir firmes en la fe. Si a pesar de todo esto uno continúa orando, está a punto de obtener la victoria y obtener el premio a su perseverancia.
- 1.3 Debemos mostrar nuestra gratitud a Dios (1) Por la comida “alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participen de ellos los creyentes” (1 Timoteo 4:3) (2) Debemos dar gracias por todos los hombres: “Exhorto ante todo a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias por todos los hombres” (3) Debemos dar gracias para reemplazar las malas palabras y conversaciones: “ni palabras deshonestas, ni necesidades, ni

truhanerías, que no convienen, sino antes bien acciones de gracias” (Efesios 5:4)

- 1.4 Una puerta está cerrada (1) Cuando la gente no quiere oír el Evangelio o no les importa (2) En segundo lugar cuando se opone a la predicación (3) Cuando todo se traba, los proyectos no salen, los programas se suspenden, etc. (4) Cuando los mismos creyentes se oponen y no quieren hacer nada (5) Cuando Satanás nos impide de alguna manera y (6) Cuando nosotros mismos no estamos en condiciones. Para Pablo, una puerta abierta es una oportunidad de dar a conocer a Cristo, y hacerlo bajo la guía de Dios “a fin de dar a conocer el misterio de Cristo...para que lo manifieste como debo hablar”

2.1 ¿Quiénes son “los de afuera”?

2.2 El texto nos da algunos consejos sobre cómo debemos relacionarnos con los que aun no se han convertido a Cristo ¿cuáles son?

Colosenses 4:5-6

“Andad sabiamente para con los de afuera, redimiendo el tiempo. Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno.”

Respuesta

- 2.1 Los “de afuera” son los que no pertenecen a la iglesia, es decir, los inconversos. La Versión Latino Americana dice “Pórtense con prudencia con los que no son de la iglesia”
- 2.2 (1) El primer consejo es que seamos sabios en nuestro trato con ellos. “Andad sabiamente” o “conversad discretamente” (NC) “procedan con tacto” (NBE). Y lo dice porque es probable que haya observado que algunos creyentes con su comportamiento han irritado, molestado y exasperado a los inconversos. Porque por la agresión frontal a sus creencias, las críticas a sus costumbres; el cuestionamiento de sus valores y el juicio despiadado a sus faltas o vicios, no han demostrado para nada un trato gentil y diplomático. Mucha gente no rechaza a Dios o al evangelio como algunos suponen, sino que rechazan la forma cómo se les trata. Por eso, para no poner ningún obstáculo a la fe que predicamos, debemos cultivar la prudencia y el tino al hablar. (2) El segundo consejo es que redimamos el tiempo con ellos. Es decir, debemos aprovechar las ocasiones o las oportunidades. Aquí Pablo emplea la palabra *καιρός* -*kairós*, El *kairós* es el tiempo como ocasión, oportunidad, como tiempo señalado o momento oportuno, como la época o estación. Porque hay ocasiones que la gente está cerrada, pero en otras está totalmente abierta y dispuesta a recibir y aprender. (3) El tercer consejo tiene que ver con nuestra manera de hablar. “Sea vuestra palabra siempre con gracia”, Hablar con gracia no significa ser gracioso, sino ser agradable. “sea siempre vuestra conversación agradable” (N) “siempre amena” (BJ) Si nuestra charla no es amena, entonces es aburrida, molesta, fastidiosa y tonta. Por el contrario, si hablamos de manera agradable, quiere decir que estamos diciendo cosas que a ellos les interesa escuchar, hemos ganado su atención. Y luego Pablo añadió “sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno” o “sepan decir a cada uno lo que corresponde” (LAT) Si oímos decir que fulano es “soso”, lo que quiere decir es que no tiene gracia, ni viveza ni atractivo,

porque la palabra “soso” significa “sin sal”. Por eso Jesús dijo “vosotros sois la sal de la tierra”, y si perdemos nuestra salinidad, significa que hemos perdido nuestra capacidad de influir y transformar a otros.

Colosenses 4:7-8

“Todo lo que a mí se refiere, os lo hará saber Tíquico, amado hermano y fiel ministro y consiervo en el Señor, el cual he enviado a vosotros para esto mismo, para que conozca lo que a vosotros se refiere, y conforte vuestros corazones, con Onésimo, amado y fiel hermano, que es uno de vosotros. Todo lo que acá pasa, os lo harán saber.”

3.1 ¿Qué lecciones podemos aprender de estos dos versículos?

Respuesta:

- 3.1 (1) Primero, que las cartas de Pablo eran llevadas y entregadas a las iglesias por sus discípulos. El no utilizaba el correo del imperio romano, sino a las personas que conocía bien, como fueron Tíquico y Onésimo. (2) Segundo, aprendemos que Pablo utilizaba al menos una persona conocida de confianza de ambas partes, como lo fue Onésimo, “amado y fiel hermano, que es uno de vosotros”. Onésimo era de Colosas, quien sin ser cristiano trabajaba para un cristiano llamado Filemón, por lo cual conocía a la comunidad cristiana de Colosas. Huyó de esta ciudad, y por lo datos que Pablo da en su breve carta a Filemón, se llevó cosas que no eran suyas, y en Roma fue sorprendido por las autoridades y arrojado en la cárcel donde estaba Pablo. Allí el apóstol le predicó y Onésimo se convirtió. Después de un tiempo, al quedar en libertad, sería el que transportaba el correo de Pablo a la iglesia de Colosas. Pero no iría solo, sino acompañado de Tíquico, quien era un “ministro” y “consiervo en el Señor”. Un nuevo creyente con un líder experimentado. (3) Tercero, aprendemos que cualquier visita que hagamos debe tener un propósito, porque Tíquico no emprendió el viaje solo para acompañar a Onésimo y llevar la carta de Pablo, sino para confortarlos, animarlos, consolarlos y para ponerlos al día de lo que ocurría en Roma. “Todo lo que acá pasa, os lo harán saber”.

Colosenses 4:10-11

“Aristarco, mi compañero de prisiones os saluda, y Marcos el sobrino de Bernabé, acerca del cual habéis recibido mandamientos; si fuere a vosotros, recibidle; y Jesús, llamado Justo; que son los únicos de la circuncisión que me ayudan en el reino de Dios, y han sido para mí un consuelo.”

4.1 ¿Qué detalles destacados da Pablo aquí de Aristarco, Marcos y Justo?

4.2 ¿Qué más sabemos de estos hombres?

Respuesta:

- 4.1 (1) Pablo destaca que Aristarco fue su compañero de prisiones, no de prisión, sino “de prisiones”, es decir, que muchas veces estuvo con Pablo preso por causa del Señor. (2) En cuanto a Marcos, como Pablo se separó de Bernabé por causa de él (Hechos 15:38), la iglesia de Colosas no sabía qué posición tomar. Pero el problema se resolvió y Marcos estaba en Roma con Pablo. Allí se enteró que el sobrino de Bernabé les envió una serie de mandamientos y que pensaba ir a visitarlos, para lo cual Pablo preparó su bienvenida diciendo “si fuera a vosotros, recibidle” (3) De Jesús, llamado Justo, dice que estaba entre los pocos judíos cristianos que le ayudaban en la extensión del reino de Dios, y que junto a Aristarco y Marcos han sido un consuelo para él.
- 4.2 (1) El nombre de Aristarco aparece cinco veces en el Nuevo Testamento: Hechos 19:29 “...arrebatando a Gayo y a Aristarco, macedonios, compañeros de Pablo”. Hechos 20:4 “y le acompañaron hasta Asia, Sópater de Berea, Aristarco y Segundo de Tesalónica...” Hechos 27:2 “Y

embarcándonos en una nave Adramitena que iba a tocar los puertos de Asia, zarpamos estando con nosotros Aristarco, macedonio de Tesalónica”, Filemón 24 “os saludan Epafras...Aristarco”. Siempre el nombre de Aristarco aparece al lado de otros, nunca solo. (2) Acerca de Marcos, sabemos que su primer nombre era Juan (Hechos 12:12) y su casa era un lugar de reunión de oración, porque allí fue Pedro cuando fue liberado por un ángel de la cárcel, donde estaban reunidos los creyentes orando. Tuvo un estrecha relación con el apóstol Pedro, quien mi lo consideraba un hijo espiritual “y Marcos mi hijo, os saludan” (1 Pedro 5:13) (3) En cuanto a Jesús llamado Justo, no tenemos certeza que las dos referencias que encontramos en el libro de Los Hechos se refiera a él: Hechos 1:23 relata el proceso de la elección del sucesor de Judas Iscariote diciendo “y señalaron a dos: a José, llamado Barsabás, que tenía por sobrenombre Justo, y Matías.”. Y Hechos 18:7 donde Lucas describe el ministerio de Pablo en Corinto: “y saliendo de allí, se fue a la casa de uno llamado Justo, temeroso de Dios, el cual estaba junto a la sinagoga”. Juan Marcos y Justo eran los únicos judíos que estaban ayudando a Pablo, y que fueron un consuelo para él. El texto nos enseña que no debemos desanimarnos si solo contamos con dos colaboradores en un determinado grupo o de nuestra etnia, porque también pueden ser de gran consuelo para nosotros.

II Actividad práctica

1. Elegir como mínimo tres motivos y hacer un compromiso entre todos de perseverar en oración pidiendo lo mismo hasta la próxima reunión, dedicando al menos 15 minutos por día, incluyendo siempre las acciones de gracias.
2. Así como Tíquico (que no conocía a nadie) acompañó a Onésimo para visitar a los que sabían quién era él, también esta semana pueden programar visitas a parientes o conocidos. Uno que los conozca y otro no, para presentarlo como un amigo que quiere compartir con ellos su fe.

III. Sugerencias para el facilitador

1. Si tienes personas en tu grupo que no hace mucho que aceptaron a Cristo o se bautizaron, debes darles un lugar privilegiado en toda actividad evangelística o de visitación. Ellos serán muchísimo más efectivos que los creyentes más antiguos. Los creyentes nuevos tienen muchísimos más contactos y oportunidades para dar testimonio. Si organizas el programa de visitación que sean ellos los protagonistas principales, y que sean acompañados de un creyente de más años, como fue Tíquico.

IV. Texto bíblico para memorizar: Colosenses 4:5-6

“Andad sabiamente para con los de afuera, redimiendo el tiempo. Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno.”